

ballero, digo, no es un hombre? ; Y qué tiene de hombre (otra pregunta) el que no hace mas, que lo que hace el irracional? ; Que come, bebe, pasea, duerme como él? ; En qué excede al bruto el que no sabe mas, que lo que le enseña el instinto? ; En qué excede al bruto el que como bruto, no escucha otra doctrina, que la que le dicta la naturaleza para la conservacion del individuo?

29 Se me responderá (yá lo veo), que siempre te queda un gran distintivo en comparacion del irracional, que es estar instruido de lo que pertenece à la Religion. Sí. Sabe el noble la Doctrina Christiana, de que no es capaz la bestia. Pero si no la sabe, sino como la sabe un niño, antes de llegar al uso de la razon, se puede dudar, si eso es con propiedad saberla. Concederé no obstante, que algo mejor la sabe, porque la sabe como la sabe un hombre del campo. Mas vaya sobre esto otra pregunta. ; Asi en materias de Religion, como en otras, cumple el noble como noble, con saber unicamente lo que sabe el mas ignorante rustico?

30 A la verdad en España los mas de los nobles parece que están en esa inteligencia. Pero en otras Naciones no es así. No es así en Francia. No es así en Italia. Mucho menos en Iglaterra, pues tengo presente lo que dice Mons. Rollin, que habiendo este excelente Historiador tratado à muchos Caballeros Ingleses, ninguno vió, que no tuviese muy buena tintura de una, ù otra Facultad, y algunos no de una sola.

31 Pero nada de esto habla con Vmd. quando veo, que en su aficion à la lengua Griega muestra el deseo de saber mas, que lo que comunisimamente saben nuestros Caballeros Nacionales. Saber la lengua Griega, yá es saber algo de lo mucho, que estos ignoran. Mas si aprehendiéndose la lengua Griega, solo se sabe la lengua Griega, siempre es poquisimo lo que se sabe. Y sin duda, que no se contentará Vmd. con eso poco, porque no le diera el epiteto de lengua docta, no la prefiriera à todas las de-

demas, sino la considerase como medio util para adquirir un fondo considerable de doctrina en esta, ò aquella materia. Los que la preconizan *fuentes de toda erudicion*, mucho mayor ventaja dan à su utilidad; y me persuado, que el saber Vmd. que sus Profesores tan excesivamente la elogian, ha impreso en Vmd. tan altas esperanzas de su estudio.

32 Asi yo considero à Vmd. en la situacion de un joven, que para tomar estado, aspira à la posesion de una señora, que sus aliados la han pintado hermosa, noble, y rica. Este informe, aplicado à la lengua Griega, es verdadero, en quanto à las dos primeras qualidades. Tiene un agrado, y hermosura, que hechiza, segun todos los que la han tratado, y conversado familiarmente con ella. Su nobleza no se duda, que viene de una raiz, ò estirpe antiquisima. Pero la de la riqueza (que aquí entra lo *de ser fuente de toda erudicion*) absolutamente es falso. Fue à la verdad riquisima un tiempo; esto es, en aquella edad, en que dominaba todas Ciencias, y Artes. Pero esto ya ha siglos, que se acabó. Hoy es pobre, y pobrisima. Al fin, es lengua muerta, y los muertos nada tienen, sino, quando mas, pocos pies de tierra. Lo que hoy, pues, convendria saber, es, adónde pararon esos bienes, para aprovecharse de ellos, el que pueda recoger algo.

33 Mas esto ya se sabe. Heredó, y recogió una buena porcion lá lengua Latina, por la propinquidad, y parentesco, que tenia con ella. Murió tambien despues la lengua Latina; porque *mors etiam saxis, nominibusque venit*; pero dexando tres hijas, y sucesoras, que hoy viven, en la Italiana, la Española, y la Francesa, entre quienes se repartieron sus bienes, tocando la mayor parte por el derecho de primogenita à la Italiana, quedando en aquella distribucion primitiva no mal puesta la Española, y la menos atendida la Francesa. Pero con el tiempo esta ultima, por medio de una de aquellas revoluciones, que son tan comunes en todas las cosas humanas, fue ganando tierra; de modo, que vino à hacerse la mas

rica de todas; en cuya negociacion debió mucho al favor de una señora muy poderosa en el mundo, que llaman la *señora Moda*.

34 No por eso llamaré *fuelle de toda erudicion* à la lengua Francesa; pues no me autoriza à adularla con un elogio indebido, el que hayan celebrado con el mismo sus Profesores à la Griega. Pero diré con verdad, que hoy el idioma Galicano, aunque no fuente, es una copiosissima cisterna, donde se recogió quanto de erudicion sagrada, y profana vertieron las quatro fuentes de Jerusalem, y Roma, Athenas, y Alexandria. De suerte, que en su vecindad tiene España provision bastante para saciar la sed del alma mas estudiosa, sin ir, à buscar socorros distantes en Egipto, Palestina, Grecia, ò Italia.

§. VII.

35 **P**ero basta ya de metafora, ò alegoría (que en el asunto presente todo es uno), porque las narraciones alegoricas, aunque vestidas de esta gala oratoria, tienen su lucimiento; le pierden, si se estienden mucho: de modo, que fatigan al que las habla, ò escribe, y fastidian à quien las oye, ò lee. Lo que acabo, pues, de decir en aquel lenguaje figurado, traído à la llaneza, y claridad del Phylósofo, no significa otra cosa, sino que para todo genero de literatura entre todas las lenguas, la inteligencia, que mas nos importa, es la de la Francesa. La razon es, porque todas las ciencias, y Artes utiles hablan, y escriben en Frances, ò el Frances habla, y escribe todas las Ciencias, y Artes utiles.

36 Limite la proposicion à las Ciencias, y Artes utiles; porque si habla de las Artes de gusto, y deleyte, quales son la Poesía, la Musica, la Pintura, y la Estatua-ria, es preciso dexar à salvo, por lo menos en quanto à la práctica, los grandes creditos de la Italia; pues por mas que comunmente los Franceses, aun en estas Artes, quieran atribuirse algunas ventajas considerables, creo, que todos sus Poetas no hacen un Torquato Tasso. Todos

sus

sus Musicos un Coreli. Todos sus Pintores un Rafael de Urbino; ni todos sus Estatuarios un Michael Angelo.

27 Otra excepcion, por motivo aun mas grave, es justo hacer en obsequio de la lengua Latina, respecto de quien nuestra veneracion se debe proporcionar à la alta dignidad, que goza de ser esta la lengua del Santuario; pues con sus voces se cantan las alabanzas divinas, y por ellas se comunican à toda la Iglesia las doctrinas de la Cathedra Romana.

38 Puesto, pues, en salvo el aprecio, que por los capitulos, y para fines referidos, merecen la lengua Latina, y su primogenita la Italiana; para todo lo demas à todas las demas debe ser preferida la Francesa. No hay cosa alguna de quantas, ò son necesarias, ò cómodas à la vida humana, para cuyo uso no prescriba reglas esta lengua. Há siglo y medio, que la Francesa está continuamente produciendo Maestros en todas Facultades, y Autores, y libros para todas materias. Llamese norabuena vulgar su lengua, y gocen el decoroso titulo de nobles la Griega, y la Latina. Es ciertamente nobilissima la Griega; Pero de qué nos sirven sus tymbres? De lo mismo que los blasones de muchos nobles, à quienes adulan nuestros respetos, no por lo que ellos merecen, sino por lo que merecieron sus mayores: los nobles, digo, ociosos, ò holgazanes; y por tanto enteramente inutilés al público. La Latina es acreedora por los titulos, que expresé arriba, à una estimacion mas sólida. Es tambien lengua noble, y goza asimismo el honrado titulo de Docta. Docta es, y yo la venero como docta; pero sin perjuicio de los cultos, que debo à la Francesa, como docente, y mas docente, que la Latina; porque aunque esta me enseña muchas cosas utiles, aquella estiende su doctrina à mayor numero de objetos.

39 Sobre cuyo asunto encuentro ahora al paso un error comun en España, y à mi entender, solo en España comun, que ha ocasionado, y está ocasionando gravissimos daños. Y ya que me ocurrió ahora à la memoria, me con-

si-

sidero indispensablemente obligado á corregirle; cierto, de que tanto podrá ser la correccion util, quanto el error es pernicioso.

40 **E**N el Tomo IX del Theatro Critico, en que expuse se varias adiciones, y correcciones á los Tomos anteriores, (*) al numero 17 de lo que adicione al primer Tomo de aquella Obra, me quexé del poco cuidado, que, por la mayor parte, hay en España, de buscar Cirujanos diestros, y peritos para los Pueblos. Toda la diligencia se aplica á la eleccion del que llaman *Medico*, desdeñandose de dar esta denominacion al Cirujano; siendo así, que tan propria, y rigurosamente es *Medico* este, como aquel, con solo la diferencia, de que aquel es *Medico Farmaceutico*, este *Medico Chirurgico*. A que se puede añadir, que si éste no es mas util, que aquel, por lo menos, la utilidad de este es mas visible; para lo qual tengo el patrocinio del Hippocrates Romano, Cornelio Celso, muy docto en una, y otra Medicina; el qual, en la introduccion al Libro 7, que es donde empieza á tratar de la Chirurgica, asienta lo que acabo de decir de la mas cierta, ó visible utilidad de esta: *estque eius effectus, inter omnes Medicinæ partes, evidentissimus.*

41 No ignoro, que en algunos Pueblos grandes, no solo se constituye un buen salario para el el *Medico*; mas tambien para el Cirujano; y donde hay Hospitales Generales dorados de gruesa renta desde su fundacion, está constituido salario algo quantioso para el Cirujano, cuya asistencia se elige. Pero en esta eleccion, por lo comun, se comete un error crasissimo, que es el que ahora, como pernicioso, pretendo corregir.

42 Quando se trata de buscar Cirujano perito, á aquellos, á quienes se encomienda esta diligencia, se propone, como requisito esencial, y aun unico, que sea Cirujano Latino; esto es, que sepa esta lengua; y como se

(*) Estas estan colocadas en sus respectivos Tomos.

encuentre alguno, que haya estudiado Gramatica, se hace la cuenta, de que se halló quanto se habia menester. Cosa irrisible, y juntamente lastimosa. ¿Porque, qué conexion tiene la lengua Latina con las operaciones Chirurgicas? ¿Dió Dios por ventura á ese Idioma, ó á otro alguno del Mundo, virtud curativa de llagas, fistulas, contusiones, &c.? ¿Quién creerá tal desatino? Sin embargo, parece, que hay muchos, que lo creen; pues freqüentemente se oye celebrar, como dicha de un Pueblo, el que tienen en él un Cirujano Latino. Y el caso es, que tal vez, á titulo de su Latinidad, aceptan por Cirujano un pobre Barberillo, que apenas acierta á abrir un divieso.

43 Yo estoy tan lexos de apreciar la Latinidad en un Cirujano, que antes la miro como circunstancia, que justamente puede inducir á descartarle. De modo, que yo entre dos de igual pericia, ó impericia en la Cirugía, uno Latino, y otro mero Romancista, si un Pueblo me consultase para la eleccion, le aconsejaria prefriese el segundo. Supongo, que la Latinidad, asi como de nada puede servir á la Cirugía, tampoco la puede dañar; pero colocada en un Cirujano poco hábil en su Arte, que no del todo ignora su insuficiencia, puede ocasionalmente causar grandes daños en el Pueblo, donde está recibido, por el camino que voy á decir.

44 Todo Cirujano indocto aspira á la reputacion de *Medico Farmaceutico*; y si sabe Latin, facilmente lo consigue teniendo dos, ó tres libros de Medicina, de donde traslada las recetas; las quales, por intempestivo que sea su uso, las mas veces no matan; y aun quando se siga la muerte del enfermo, queda pendiente la duda, de si el daño provino de la droga recetada, ù de la inevitable malignidad de la dolencia; y para que se atribuya mas á esta, que aquella, hace infinito la artificiosa faramalla del *Medico homicida*: recurso, que no tiene el Cirujano; porque asi los yerros, como los aciertos de las operaciones Chirurgicas, comunmente se hacen patentes.

45 En atencion, pues, á que el conocimiento de la

lengua Latina nada añade à la Ciencia del Cirujano, y puede ocasionalmente inducir muchos estragos en un Pueblo, aconsejo, que en vez de apreciar como util en el Profesor de esta Facultad la circunstancia de la Gramatica, se evite, como posiblemente nociva, y solo se atienda à las noticias mas verisimiles, que se puedan adquirir, en orden à su habilidad, de los parages adonde la exerció.

46 En esta Ciudad de Oviedo tuvimos algunos años un excelente Cirujano Francés (D. Juan d' Elgar), natural de Bayona, que habia estudiado la Cirugía en la grande Escuela de Paris. Dos veces fue propuesto para este Partido por sugetos, que estaban ciertos de su grande habilidad. Pero contra los informes de estos prevaleció la noticia de que no era Latino. Ni yo pude desvanecer esta simplicidad, por mas que representé à algunos Caballeros encaprichados de ella, la ninguna conducencia de la lengua Latina, ni para la teorica, ni para la práctica de la Cirugía, añadiendoles entre chanza, y veras, que en caso, que no pudiesen disentir à dicha inconducencia, yo les pondria en Latin lo que el Cirujano dictase, ò escribiese en Francés. Nada sirvió entonces mi consejo. Pocos años despues halló mejor disposicion en los ánimos, y fue traído aqui Mons. d' Elgar, donde hizo curaciones admiradas de todos.

§. IX.

47 **E**ste error de preferir los Cirujanos Latinos à los que no entienden sino la lengua vulgar, creo procede del concepto, que comunmente se hace, de que así de la Cirugía, como de todas las demás Ciencias, lo mas, y mejor está escrito en Latin. Y esta persuasion pende de falta de noticias; siendo cierto, que de todas Ciencias, y Artes hay mucho, y muy excelente impreso en lengua Francesa, y mucho mas de la Cirugía, que de todas las demás; porque este Arte há muchos años se está cultivando en Francia con suma felicidad, y diariamente se ván haciendo nuevos descubrimientos en él. No logran à la verdad, estos nuestros hábiles vecinos iguales progre-

sos

sos en las demas Ciencias. Sería mucha dicha suya, y nuestra, si su aplicacion hubiese fructificado tanto en la Farmaceutica, como en la Chirurgical. Pero el Autor de la Naturaleza escondió en mas retirados senos las luces necesarias para la primera, que las que dirigen en la segunda; sin que à nuestra especulacion toque, así en esta, como en otras muchas cosas, indagar los designios de la Divina Providencia.

48 Sin embargo, no pudiendo negarse, que en Francia, de mucho tiempo à esta parte, se cultiva con mas conato, que en otras naciones, y con grandes ventajas sobre la nuestra, todas aquellas Facultades, de cuya acerada práctica pueden resultar grandes comodidades para el Público, ignoradas en los pasados siglos; es preciso reconocer, que la letura de los libros Franceses, y por consiguiente el conocimiento de su lengua, nos es, si no absolutamente necesario, por lo menos utilísimo.

§. X.

49 **N**O ignoro, que muchos de nuestros Nacionales desprecian, como superflua, la letura de los libros Franceses, y algunos la temen, como nociva. Los primeros no tienen otro fundamento, que el errado dictamen, de que quanto escriben, ò han escrito los Franceses en su lengua lo tenemos acá superabundantemente en la Castellana, y en la Latina. Los segundos discurren por superior, y mas racional motivo. Esto es, que hay muchos libros Franceses, cuya letura es peligrosa para la Religion.

50 Es cierto, que salen en Francia algunos libros à luz, que nunca debieran parecer, ò al momento que salen de la prensa, debieran sepultarse en una innaccesible profundidad. Si son muchos, ò pocos, no me atrevo à decirlo. Pero no dudaré asegurar, que entre los innumerables Escritos, que produce la literatura Francesa, es incomparablemente mayor el numero de los buenos, que el de los malos. ¿Pues por que se ha de condenar indiscretamente

Bb 2

men-

mente la letura de todos? ; Por qué han de perecer los inocentes , envueltos con los culpados? ; No podemos aprovechar el trigo , dexando allá la cizaña? Y en caso , que por descuido , ò por malicia , se introduzca acá alguna cizaña , ; no hay acá manos destinadas para entresacarla , y arrojarla al fuego?

51 *Si separaveris pretiosum à vili* (dixo Dios à Jeremías), *quasi os meum eris* (cap. 15.). Si separáreis lo precioso de lo vil , serás como mi boca. ; Qué tiene de particular la boca de Dios , como contradistinta de las bocas de los hombres? El que en la boca de Dios solo se halla lo precioso , separado de lo vil ; esto es , la verdad pura , enteramente separada del error. En las bocas de los hombres anda mezclado lo vil con lo precioso ; el error con la verdad. Dios , que *nec fallere potest , nec falli* , no articula sino verdades : los hombres todo lo mezclan , y confunden , lo cierto con lo falso , y lo dudoso. Será , pues , como la boca Divina la boca humana , que despreciando lo falso , y desembarazandose , como pueda , de lo dudoso , solo vierta por los labios lo verdadero.

52 Esto piden la Religion , y la razon , que hagamos con los libros Franceses. ; Por qué entre Naciones vecinas , y amigas , à quienes es reciprocamente permitido el comercio civil , y político , se ha de negar el tráfico mas noble de todos , que es el literario? Confieso , que este comercio puede ocasionarnos un daño análogo à aquel , que los años pasados padeció Marsella , quando el contagio , embebido en unas estofas , transportadas del Oriente , à aquella Ciudad , causaron en ella los horrendos estragos , que sabe todo el mundo. Mediante el comercio literario puede introducirse una peste literaria , no menos funesta para las almas , que lo fue la de Marsella para los cuerpos. Pero como se sabe , que en esta el daño provino de haber omitido las precauciones , que en tales casos se consideran necesarias ; para conservarnos acá indemnes de la peste mental del error en materia de Religion , parece no son menester mas diligencias , que las que hasta ahora se han
prac-

practicado ; pues esas solas bastaron para que en España se conserve muy pura la Fé ; no obstante , que de mucho tiempo à esta parte son muchos los que frecúentan la letura de los libros Franceses.

§. XI.

53 **M**AS si se pretenden providencias , que alexen mas todo el riesgo ; yo me ofrezco à proponer una , que sobre ser muy practicable , y muy eficaz , para el fin expresado , puesto en execucion , hará nuestro comercio literario con la Francia mucho mas lucrativo para nosotros , dentro de su línea , con mucho menos dispendio del interés pecuniario.

54 Hagome la cuenta (que ciertamente no es muy alegre) , de que habrá en España , por lo menos , hasta tres mil sugetos de varias clases , y estados , que mediante la letura , entienden bastantemente la lengua Francesa. Pareceme asimismo , que sin temeridad puedo suponer , que en estos tres mil habrá treinta , ò quarenta capaces de traducir un libro de la lengua Francesa à la Española. ; O cuántos pensarán , que en este cálculo me estrecho demasiado , siendo muchos los que están persuadidos , à que para traducir de lengua à lengua , no se necesita mas , que la inteligencia de una , y otra ! ; Qué error ! Es necesaria tanta habilidad para traducir bien , que estoy por decir , que mas facilmente se hallarán buenos Autores originales , que buenos Traductores.

55 Mas por mucha habilidad , que pida el traducir bien , no es dudable , que hay en España sugetos , y no muy pocos , capaces de hacerlo. Si estos , ò algunos de ellos , ò por proprio arbitrio , ò por influxo del Príncipe , y de sus Ministros , se dedican à esta ocupacion , exerciendo su talento , en aquellos libros Franceses , de quienes hay noticia que son estimados en Francia , y otras Naciones , harian dos grandes beneficios à la nuestra. El primero , entender acá la mucha , y varia erudicion , contenida en esos libros , que puesta en nuestra lengua , todos los Españoles podrian gozarla , y no solo el corto número de los que en-

tienden la Francesa. El segundo , que ahorrarian à España el mucho dinero, que se transfiere à Francia en la compra de sus libros.

56 Otra utilidad muy considerable , respectiva à la Religion , se seguiría de este tráfico literario. Esto es , que traduciendo acá los libros , que incluyan alguna , aunque pequeña parte de doctrina perniciosa , aun quando no la adviertan los mismos Traductores (pues supongo , que no todos serán Teólogos), entre la multitud de los que lean esos libros traducidos , habrá un gran numero de sugetos , capaces de notar los errores envueltos en ellos , y ponerlos en la noticia de los Magistrados , diputados à preservar de esa pestilencia à los Pueblos ; lo que acaso , sin la traduccion , se retardaria meses , y años ; porque son pocos acá los Teólogos inteligentes de la lengua Francesa.

57 Los Españoles , que en sí mismos reconozcan alguna aptitud para convertir el Francés en Castellano , à la vista tienen dos exemplos de reciente data , oportunos para excitarlos à la imitacion en beneficio de su Pátria : El primero , en la traduccion , que la ilustre , y literata Señora Doña Maria Catalina de Caso hizo del excelente tratado de los Estudios , que compuso Mons. Rollin , obra de suma utilidad , no solo para hacer mas fructuosa , y perfecta en su línea la enseñanza de las primeras letras ; mas tambien para empezar à imprimir en la juventud , por el ingenioso modo , que prescribe el Autor , para esa enseñanza , el amor de casi todas las virtudes morales , y odio de los vicios opuestos. El segundo , en la traduccion , que hizo el erudito P. Terreros , Maestro de Matemáticas en el Colegio de Nobles de Madrid , de los ocho Tomos del Espectáculo de la Naturaleza , la que servirá (la traduccion digo) à retener dentro de España una mediana porcion de dinero ; porque la copia de noticias importantes , y amenas , contenidas en aquella Obra , moveria à que los inteligentes de la lengua Francesa , y amantes de la buena literatura , lo trasladasen à Francia.

58 Esta Obra del Espectáculo de la Naturaleza , que
no

no incluye menos de instruccion Moral , y Theológica , que de ciencia Physica , sirve grandemente à la edificacion de los Letores ; porque su piadoso Autor , el Abad Pluche , en la rica coleccion , que presenta de las Maravillas de la Naturaleza , oportunamente mezcla utilísimas Reflexiones , que conducen el espíritu à la admiracion , y amor del sapientísimo , y beneficentísimo Autor de ella.

59 Pero , señor mio , ya siento muy fatigada la mano , y nada menos la cabeza ; lo que Vmd. no estrañará , luego que sepa (y muy luego lo sabrá) , que al tiempo , que concluyo esta Carta , me hallo puntualmente con ochenta y dos años , nueve meses , y seis dias de edad. Oviedo , y Julio 14 de 1759.

CARTA XXIV.

*REFLEXIONES , QUE SIRVEN
à explicar , y determinar con mas precision
el intento de la inmediata Carta ante-
cedente , en la que se sigue.*

SEñor mio: Recibí la de Vmd. en que me dice , que habiendo llegado à sus oídos , que en la coleccion de Cartas Eruditas , que preparo para dar à luz en un nuevo Tomo , hay una , cuyo asunto es improbar la aplicacion à adquirir el conocimiento de la lengua Griega , como que pretendo desterrar enteramente su estudio de España ; le pareció un empeño muy arrojado , quando la lengua Griega , en todas las Naciones cultas de la Europa , es mirada como una porcion importante de la buena literatura : por lo que à Vmd. le costó algunos desvelos lo poco , ò mucho que entiende de ella.

2 Pero , amigo , y señor , ò el que ministró dicha no-